

Salvavidas demócrata

Inesperadamente, la reelección de Trump pasó de posible a amenazada. Su virtual contrincante, Joe Biden, representa lo que los norteamericanos querían hoy: un líder 'normal' que los guíe en tiempos difíciles.

TRAS LAS PRIMARIAS DE Iowa en febrero, todos, incluido el presidente Donald Trump, daban por muerta la candidatura de Joe Biden, muy rezagada frente al puntero Bernie Sanders, quien seguiría arrasando en Nueva Hampshire y Nevada.

Pocos imaginaban que, solo unas semanas después, tras resucitar en Carolina del Sur y ganar el supermartes, Biden estaría en la delantera de las primarias demócratas, con casi la mitad de los votos repartidos y con una ventaja considerable sobre Sanders, el único rival que le queda.

El martes pasado, ya como únicos candidatos en la pelea, Biden y Sanders libraron una nueva pulseada. El 10 de marzo votaron seis estados (Idaho, Missouri, Mississippi, Washington, Dako-

asegure que el partido del burrito volverá a la Casa Blanca.

En efecto, cuando Sanders empezó a figurar como el favorito de la contienda, los demócratas se preocuparon, porque ven que sus propuestas podrían alejar a muchos de las urnas y asegurar la reelección de Trump. La agenda del candidato progresista se enfoca en enfrentar la desigualdad social, por lo que propone subir los impuestos a las empresas y a los ricos para financiar su ambicioso plan de educación y salud. Pero muchos copartidarios de Sanders, incluido el propio Biden, piensan que Estados Unidos no necesita una revolución. Además, que se autodenomine socialista y que haya elogiado a Fidel Castro en los últimos días no han hecho más que perjudicar su campaña.

Los demás candidatos vieron en el repunte de Sanders una amenaza, y decidieron irse por la opción más fácil. Amy Klobuchar, Pete Buttigieg y Michael Bloomberg, contendientes más mode-

LA LENTA REACCIÓN DE TRUMP FRENTE AL CORONAVIRUS HA INDIGNADO A MUCHOS Y PODRÍA RESTARLE VOTOS

ta del Norte y Michigan). Pero en solo una semana el clima electoral había cambiado por completo, y ahora los pronósticos daban al exvicepresidente como favorito.

Y no se equivocaron. Biden ganó en cinco de los seis estados, y ahora, con 864 delegados, le sacó 154 de ventaja a Sanders, y la distancia puede ampliarse aún más. La candidatura de Biden, una auténtica montaña rusa, lo tiene ahora en lo más alto. Todo apunta a que enfrentará a Trump en noviembre, y muchos creen que tiene serias posibilidades de derrotarlo.

LAS RAZONES

Su remontada se debe a varios factores. El principal, su guerra declarada contra Donald Trump. Los demócratas, que antes parecían atraídos por la revolución social que abanderaba Sanders, ahora solo piensan en escoger al candidato que les

► Las coaliciones políticas impulsaron a Biden en estados donde Sanders ganó en 2016. Muchos lo consideran la versión mejorada de Hillary Clinton.

